

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD

¿Cómo empezó todo?

LAOCOONTE MUERTO

Hablan las serpientes marinas

DIDO SE DEJA VER

La entrevista más esperada con la
reina de Cartago



1.184-753 a. C. **Nº I**

AFROS

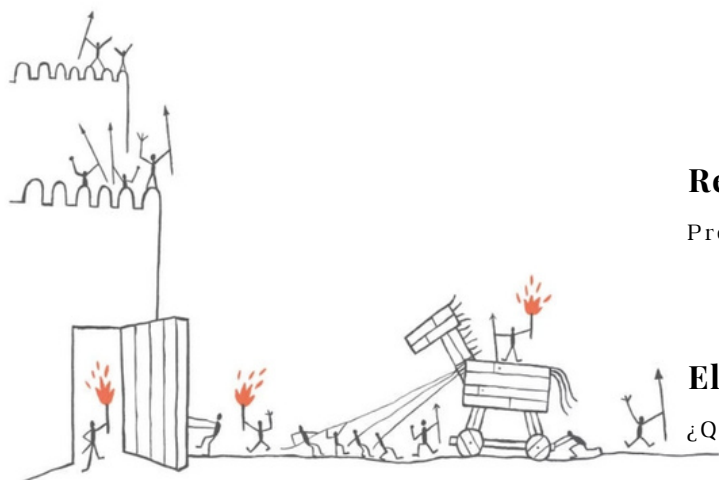
EL PERFUME DE LAS DIOSAS



COLLECTION

Olympic

CONTENIDO



Revista de la Roma Antigua, pág. 2

Presentación del proyecto.

El título de El Augur, pág. 3

¿Quiénes eran los augures?

Los orígenes de la Ciudad, pág. 4

¿Cómo empezó todo?

Laocoonte muerto, pág. 5

Hablan las serpientes marinas.



Dido se deja ver, pág. 6-7

La entrevista más esperada con la reina de Cartago.

Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes, pág. 9-10



El Augur

Revista de la Roma Antigua

PRESENTACIÓN

El Augur es una revista de, por y para alumnos de Humanidades y cualquier persona interesada en la Cultura Clásica.

El Departamento de Latín y Griego del IES 'Vía de la Plata' de Guijuelo está integrado por Maite, Jefa de Departamento; Valentina, Jefa de Estudios del centro, y Javier, coordinador del presente proyecto, que estos docentes se complacen en presentar.

Un **PROYECTO** es un proceso planificado de actividades en grupos cooperativos, centradas en un tema, que parten de un reto con vistas a la obtención de un resultado final.

Cada proyecto incorpora una motivación inicial, unos objetivos y un producto final que elaborar. Durante el proceso, los estudiantes organizados en grupos cooperativos, desarrollan una serie de actividades de muy diversa índole que conducirán a la elaboración de dicho producto final. El proyecto finaliza con una exposición oral, una evaluación por competencia y una autoevaluación.

El Augur es la revista que se obtendrá como proyecto final. Cada trimestre los alumnos y alumnas de latín y Griego de Bachillerato, aunque cabe la posibilidad de que se involucren a otros cursos, elaborarán un documento como el que tienen ustedes entre manos.

Con el nombre de civilización se designan las diferentes maneras de vivir de los hombres y las mujeres en una época determinada. En el caso de la civilización romana, las ideas, artes, costumbres, las formas de gobierno, etc., no dejaron de cambiar desde que la Ciudad surgió en el panorama histórico a mediados del s. VIII a. C. hasta que su poder declinó a finales del s. V d. C.

En función de los contenidos del currículo, fundamentalmente históricos, literarios y artísticos, se pretende una recreación de los acontecimientos y personajes de las distintas épocas de Roma Monarquía, República e Imperio, salpicada con detalles y datos de Grecia, que tanto influyó en la Vrb.

Este primer número de la revista está orientado a contar qué ocurrió antes de que apareciera Roma. En el s. I a. C. una de las familias más importantes de esta ciudad se declaraba, en su arrogancia, descendiente de Venus, Afrodita para los griegos. Era la familia Iulia o Julia, encabezada por Julio César. Tomaron su nombre y su linaje de Iulo Ascanio, el hijo de un héroe proveniente de Troya: Eneas. Este, en la mitología clásica, era el hijo de la diosa del amor.

¿Cuál es la historia de este personaje? ¿Qué relación tiene con Roma? Un pariente de Julio César, Augusto, el que fue el primer emperador de Roma, para seguir con el cuento de su ilustre familia, encargó a un poeta que escribiera algo sobre ese héroe y su misión: fundar Roma. Virgilio se llamaba el artífice de una obra que pasaría a la posteridad, la *Eneida*. Ahí se narraban los viajes de Eneas desde la Guerra de Troya hasta que llegara a Italia. La idea del emperador y la ejecución del escritor fue una buena combinación: si se alaba a un héroe legendario, se hace lo mismo con su futura familia, la misma que gobierna una ciudad con tanto poder.

El Nº I de *El Augur: Revista de la Roma Antigua* se centra en distintos episodios del relato de Eneas.

METODOLOGÍA:

- Metodología activa y participativa.
- Aprendizaje significativo: + autonomía, esfuerzo y capacidad de interrelacionar conocimientos.
- Aprendizaje cooperativo: + trabajo en equipo + interdependencia positiva + responsabilidad individual.
- Aprendizaje basado en proyectos (ABP).

OBJETIVOS:

- Conocer, reinterpretar, actualizar y reelaborar la historia de Roma.
- Despertar interés por el aprendizaje y estudio de la lengua y la cultura latina.
- Divulgar la cultura latina y la cultura clásica, en general.

El Augur



Los augures eran sacerdotes romanos cuya función era consultar los augurios o auspicios. Se les consideraba los sacerdotes más antiguos de Roma. En un principio eran tres y su número fue creciendo hasta llegar a diecisiete en tiempos de Julio César. A partir de Augusto, el Senado tiene la facultad de nombrar tantos como juzgue necesario. Forman un colegio, pero no están presididos por un jefe, sino que son totalmente independientes entre sí. Ponen por escrito sus asuntos en los llamados libros augurales. Se reunían para deliberar en las nonas de cada mes y emitían su opinión por orden de edad.

El cargo de augur era vitalicio y no se podía perder ni siquiera por condena judicial. No era incompatible con las magistraturas del gobierno de Roma. Los augures gozaban de gran prestigio: en la paz y en la guerra los magistrados tenían que recurrir a ellos para cualquier asunto y someterse a su dictamen. Además de la consulta de los augurios (signos procedentes de la naturaleza que permiten conocer la voluntad de los dioses), atendían también la inauguración de las ciudades, los templos, etc. Sus insignias eran la trábea (toga blanca con una franja púrpura y el lituo (bastón corto y curvo).



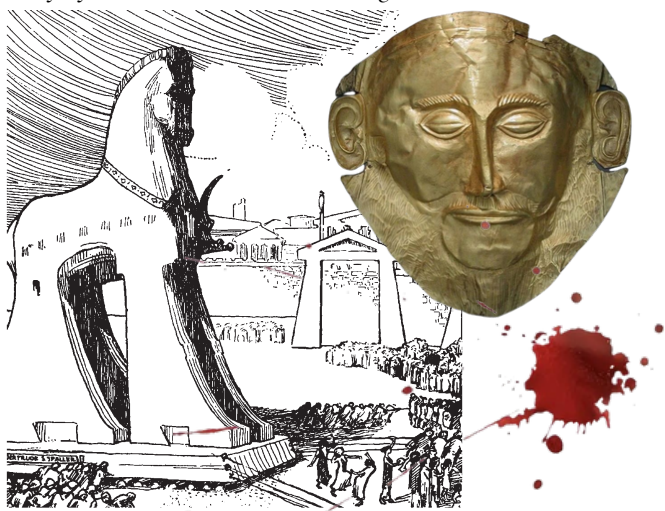
Los orígenes de la Ciudad

¿Cómo empezó todo?

En uno de sus artículos, Irene Vallejo (2020) nos cuenta que «los primeros pasos de nuestra civilización fueron los de un hombre con un anciano a las espaldas y un niño de la mano». Se está refiriendo a la famosa imagen del *pious Aeneas*, el piadoso Eneas. Pero, ¿quién era este individuo?

Sigue diciendo la autora que fueron los romanos quienes «nos legaron una exhausta figura mítica del cuidado. El vencido Eneas huyó del incendio de Troya para salvar a su viejo padre y a su hijo pequeño. A simple vista, Eneas parecería un perdedor, un fugitivo que abandona el campo de batalla cuando la derrota de su ciudad ya está escrita en trazos de humo y sangre. Pero el desertor nunca es tan leal como en ese preciso instante, cuando, con esfuerzo agónico, carga al anciano sobre sus hombros y acompasa sus zancadas a los pasos inseguros del niño que aferra su mano. Tiznados por el fuego que ha engullido su ciudad, los supervivientes tienen por delante una larga emigración, plagada de nuevas luchas y naufragios. Al final desembarcan en Italia, y Virgilio nos relata que, siglos después, serían los descendientes de Eneas quienes fundarían la ciudad de Roma y dibujarían las sendas del futuro».

Roma, la Ciudad, será importante, pero todavía no ha nacido. Estamos en el año 1184 a. C. — acabamos de empezar la Edad de Hierro—. Se trata de la fecha tradicional atribuida al fin de la guerra de Troya y la destrucción de dicho lugar.



Dos potencias de la época: Micenas, con el rey Agamenón a la cabeza —cabeza que, se presume, se tapó con una máscara funeraria de oro—, se enfrenta durante diez incansables y sangrientos años contra Troya, cuyo rey es Príamo.

Agamenón cuenta con un ejército impresionante; Príamo, con unas murallas imponentes. Al final, los hechos se suceden como sigue: parece que los griegos micénicos se van, dejando como obsequio a los agotados habitantes rivales un gran caballo de madera. Un sacerdote, Laocoonte, se opone a la decisión de que metan el gigante equino en sus muros, pero ese hombre acaba devorado por unos dragones del mar. Como era de esperar, tenía razón. Los griegos se escondían dentro del caballo. Matan a los troyanos y reducen su capital a cenizas. Un superviviente logra huir con los suyos. Es Eneas, un príncipe troyano. Su madre es la misma diosa Afrodita. Su destino es fundar una nueva Troya, una nueva ciudad. El germen de la gran Roma conocida, que surgirá cinco siglos después.

Laocoonte muerto

Hablan las serpientes marinas



«Temo a los dánaos hasta cuando hacen regalos». Los dánaos son, por supuesto, los griegos de Micenas y los regalos, el caballo de madera que dejaron en Troya.

Esas fueron las palabras que dijo el sacerdote mientras lanzó su arma contra el vientre del armatoste de roble. Todos nos estremecimos cuando las dijo y supimos que iba a pasar algo malo. Pero no pensábamos que fuera tan malo. Uno de nosotros fue en busca de Porce y Caribe. Se habían ido bajo la estatua de Atenea a dormir la siesta después del festín. Reproducimos a continuación las palabras de una de las serpientes marinas a su compañera. Nuestro amigo encontró a las bichas y espió su con-

versación. Le dio tiempo a copiar lo que decían:

«...¿Tú te crees? O sea, estábamos tan tranquilas en Ténedos y nos llega una voz: “acabad con Laocoonte”. Ikibid kin Likiinti. Pesaos, cuando quieren castigar a alguien otras veces lo hacen ellos solitos, los Olímpicos... Pero estuvo guay ir antes a por los críos. El padre acudió en su ayuda y dio mucho juego. ¡Cómo intentaba el inútil librarse de nuestros anillos y dientes! Si ya lo pillamos por el cuello y la cintura...».

No hay más. Solo se encontró este pequeño trozo de pergamino y marcas de un cuerpo arrastrado hacia el mar. Los dragones debían de seguir con hambre.



Dido se deja ver

ENTREVISTA

La entrevista más esperada con la reina de Cartago



Dido, la soberana de Cartago, por fin ha accedido a una entrevista. Bajamos al Inframundo, donde la reina, rubia y pálida, con la sombra de su herida todavía visible, nos espera en un rincón del bosque sombrío en los Campos del Llanto. A pesar de ser de sangre noble, se ha quitado la vida: los suicidas no pueden permanecer en los felices Campos Elíseos. A lo lejos se oye cantar a un cisne.

¿Prefieres que nos dirijamos a ti de alguna forma en especial?

Me es indiferente a estas alturas de la no vida. Elisa, Dido, *regina*... Como te apetezca.

¿Cómo se siente Dido?

Sinceramente, una víctima trágica de la violencia patriarcal.

Qué vehemente.

La posición de inferioridad que tenemos las mujeres con respecto a los hombres está clara, ¿no? Y en mis tiempos ni te cuento. Todo lo que me ocurrió deriva de ello: mi propio hermano intentó acabar conmigo, marché al exilio, mujer viuda, sola y extranjera en una tierra desconocida, acosada por pretendientes, engañada por un individuo que, es cierto, nunca ejerció violencia contra mí, pero tuvo responsabilidad en mi muerte... ¿Sigo?

¿Todavía dolida por la promesa rota?

Lo voy superando. Me abandonó, me sometí a él y entregué mi cuerpo, mi ciudad y se fue. Persiguió lo que estaba por hacer en lugar de quedarse con lo hecho. Eligió un reino inexistente antes que el mío en plena construcción.

¿Hablamos de Eneas?

El mismo. ¿De quién si no? Y ya sé que lo exigían así los designios de Júpiter. ¡Ojalá le hubiera prohibido llegar a mi encuentro!

Pero aun así...

Acabé con mi vida.

Su fallecimiento fue muy dramático.

Suicidio. Me clavé su espada. No vamos a andarnos con bobadas. Pero sí, ¿cómo lo preparé! La pira funeraria hecha con su ropa y sus armas ¡y hasta la cama!

Y toda la parafernalia: la hechicera y las hierbas y las ramas de ciprés y los rituales... Pero utilizaste a tu hermana.

Ay, Ana... Esa mosquita muerta fue la primera en insistirme que fuera con él. Fue cómplice de mi culpa. Me entregó a la descendencia de Laomedonte con sus palabras: lo joven que soy y sigo soltera, que menudo tiarrón, que imagínate lo que conseguiríais juntos, que tendría que dar las gracias por esa oportunidad que se me presentó...

Parece que también le gustaba Eneas.

El cabrón gustaba a todo el mundo. Esa apariencia de niño bueno, cargando sobre su espalda a su padre.

Tu maldición final tuvo su repercusión.

Sí, escuché lo de las tres Guerras Púnicas.

¿Te extrañó la sorpresa de Eneas al volver a verte cuando vino aquí abajo?

No me creo nada. ¿No fue el propio Mercurio quien le instó a pirarse de mis costas, diciéndole en sueños que yo estaba decidida a morir? Ya lo sabía entonces.

Pasaste de él.

Como dice @rosalia.vt, «baby, no me llames, que yo estoy ocupá, olvidando tus males...». Pues eso. Además, me reencontré con Siqueo. Lo echaba mucho de menos y siempre fui y seré su mujer.

Pero te casaste con el dardanio.

Se habla mucho de la famosa boda y realmente no fue tal cosa. La tormenta, la cueva, la emoción del momento... Todo obra de esas dos zorras.

¿Juno y Venus?

Esas, esas.

Son diosas.

Ya no pueden hacerme nada. ¿Qué más me van a quitar? Fue todo por su culpa. Y del hijo de la última, el puto querubín... ¿Cómo me engañó el dios del deseo! ¿Sabías que hay una maldición árabe muy curiosa? Dice: ojalá te enamores.

Fuiste manipulada.

Totalmente. Esos días desde que la raza troyana llegó a mis playas he sido una marioneta. Las diosas movieron los hilos de la marioneta tonta.

Ahora citas a @omarmontesofficial.

Hay que actualizarse.

Pero Juno se apiadó en tus últimos momentos.

Qué menos... No, bueno, en realidad, lo agradecí. Estaba agonizando. Tardaron en liberar mi alma del cuerpo, pero logré descansar.

Y que así siga.

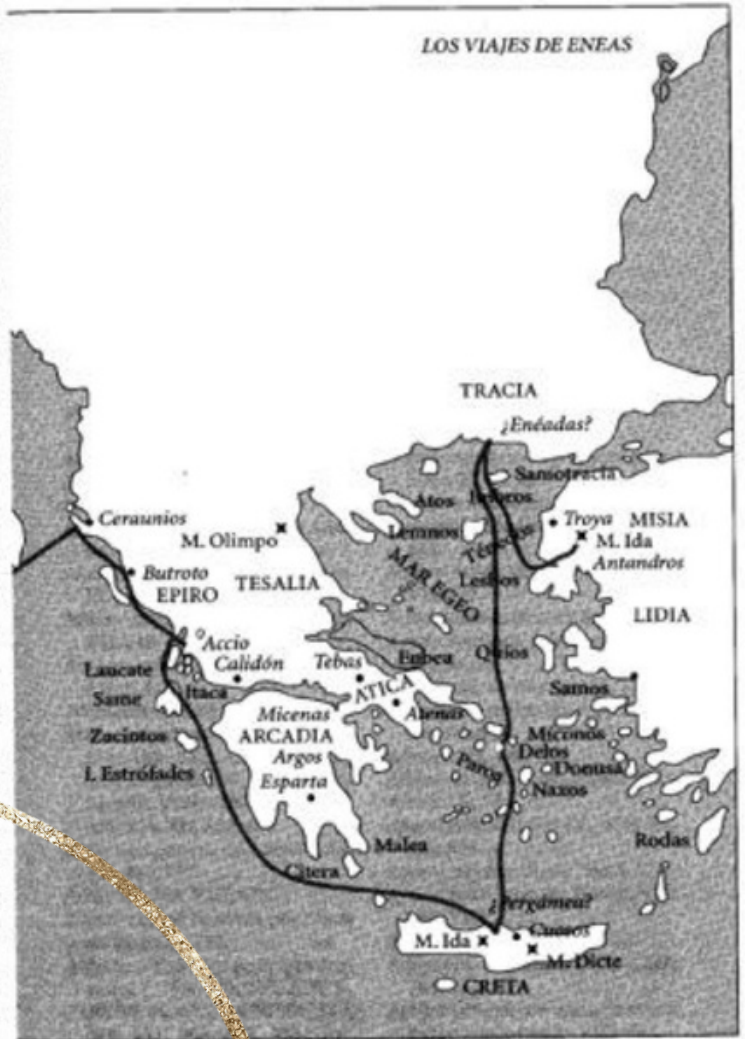
Y que a vosotros la vida tarde en irse en los vientos.



VIAJES POSEIDÓN

CRUCERO POR EL MEDITERRÁNEO

Realiza el trayecto de Eneas



Parada especial en Sicilia

Visita la tumba de Anquises y las playas italianas antes de que se privaticen dentro de tres mil años*.

* Cuidado con los Cíclopes. Siguen cabreados

Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes

Diseño de portada:

La ilustración se trata de la icónica imagen del *pius Aeneas*: Eneas cargando a los hombros a su padre, Anquises, con los penates y llevando a su hijo, Iulo Ascanio. Copia de un grabado de Sebastian Brandt, en Publius Vergilius Maro, Opera, Estrasburgo, J. Grüninger, 1502.

Publicidad de la contraportada:

El perfume de las diosas se ha realizado a partir de la *Venus de Milo*, escultura fechada entre 130-100 a.C. y ubicada en el Museo del Louvre, en París. El nombre de la colonia, Afros, es la transcripción de la palabra ἄφρος (leído ‘afros’), que significa espuma. De este término, proviene Ἀφρογένηια (leído ‘afroguéneia’), la nacida de la espuma, es decir, Afrodita, la madre de Eneas.

Índice, página 1:

Los dibujos que aparecen son del artista Calpurnio (@bycalpurnio). Se trata de unas ilustraciones que acompañan la última versión de una conocida obra épica: Temprano García, M. (trad.) (2020). *Homero. Odisea*. Blackie Books.

El título de El Augur, página 3:

La teoría sobre los augures, los sacerdotes más importantes de Roma, se ha extraído de Contreras *et al.* (1992). *Diccionario de la religión romana*. Ediciones Clásicas. Pág. 14-15.

La ilustración es un grabado de 1885 que reproduce la figura central de la copia del s. II d. C. del Altar de los Lares de Augusto, ubicado en la Galería de los Uffizi, en Florencia. La viñeta pertenece a Goscinny, R. y Uderzo, A. (2004). *Astérix: el adivino*. Salvat. Pág 9.

Los orígenes de la Ciudad, página 4:

Se cita a la escritora Irene Vallejo (@irenevallejomoreu), en concreto, una de sus columnas de opinión que fue publicada en *El Atlas de Pandora*, espacio de la autora, en el periódico *El País*, el 14 de marzo de 2020: “Épica del cuidado”.

Entre las imágenes, aparece la ilustración del *pius Aeneas* (Cf. Diseño de portada, *supra*) y la famosa Máscara de Agamenón (ca. 1550-1500 a. C.), hallada en Micenas por Heinrich Schliemann y ubicada en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

Laocoonte muerto, página 5:

Para el texto, se ha reelaborado el episodio mitológico que aparece en el libro II de la Eneida. Se ha seguido a Segura Ramos, B. (trad.) (1984). *Publio Virgilio Marón. Eneida*. Círculo de Lectores.

El grupo escultórico es *Laocoonte y sus hijos* (ca. 40-30 a.C.), hallado en el monte Esquilino, en Roma, y ubicado en los Museos Vaticanos. La serpiente, en realidad, no tiene mucho que ver con el mito, es esencialmente ilustrativa. Se trata de un detalle de una pintura mural mayor: el larario de la Casa de los Vettii de Pompeya.

Dido se deja ver, páginas 6-7:

La entrevista se ha realizado en función de los principales poemas sobre la reina de Cartago: (i) el libro IV de la *Eneida*, siguiendo a Segura Ramos, B. (trad.) (1984). *Publio Virgilio Marón. Eneida*. Círculo de Lectores y (ii) la Heroida número 7, siguiendo a Pérez Vega, A. (trad.) (1994). *Ovidio. Cartas de las heroínas*. Ibis. Gredos. También se ha consultado el capítulo de Cortés Tovar, R. (2021). “Infelix Dido, Reina de Cartago. Víctima trágica del sistema patriarcal”. En López Gregoris, R. (Coord.). *Mujer y violencia en el teatro antiguo: arquetipos de Grecia y Roma*. Libros de la Catarata.

El cuadro es la *Muerte de Dido* (1792) de Heinrich Friedrich Füger, ubicado en el Museo del Hermitage. La escultura es otra pieza homónima de Claude-Augustin Cayot, en 1711, ubicada en el Museo del Louvre.



Javier Mangas Romo a.k.a
@litterarius_praeceptor

Coordinador
Redactor
Editor
Director de arte



El héroe Eneas realiza un sacrificio para evocar la fundación de Roma ante los dioses penates o protectores. Detalle de uno de los relieves del *Ara Pacis* (26-13 a. C.), el altar levantado por Augusto para conmemorar la inauguración de una etapa de paz, la *pax romana*.



Recuerda y respeta

Puedes:

- Promocionar este recurso mencionándome.
- Hacer fotocopias para ti y para tu alumnado.

No puedes:

- Promocionar este recurso como si fuera tuyo.
- Comercializarlo.

Curso 2022-2023
Departamento de Latín y Griego
IES 'Vía de la Plata'
Filiberto Villalobos S/N
37770 Guijuelo, Salamanca

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

INICIOS CHUNGOS

Asesinatos, secuestros, malas compañías



EGERIA ENFADADA

"Numa no es nada sin mí"

753-509 a. C. N^o II